

Subsidios en Valparaíso: El contundente balance del Minvu tras críticas a la reconstrucción



Subsidios habitacionales y gestión de proyectos son los pilares sobre los cuales el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) fundamenta su defensa frente a los cuestionamientos de la administración entrante. En una jornada marcada por el traspaso de mando y la tensión política, el ministerio actual aclaró que la cifra del 10% de avance mencionada por Iván Poduje es un dato «inexacto» que no refleja la complejidad ni el estado real de los procesos en curso. Para el Minvu, la reconstrucción no es solo la entrega de llaves, sino un ecosistema administrativo y técnico que ya se encuentra consolidado.

La respuesta contundente del organismo estatal surge tras una visita inspectiva

de Poduje y José Antonio Kast a las zonas afectadas en Viña del Mar. Allí, las futuras autoridades pusieron en duda los balances oficiales de la administración del presidente Gabriel Boric. Sin embargo, desde el edificio de la Alameda, la respuesta fue clara: el 52% de avance es una realidad técnica respaldada por contratos, financiamiento asegurado y cronogramas que hoy están activos en el territorio.

El núcleo de la controversia reside en la interpretación de los datos. El Minvu ha sido enfático en señalar que la gestión de subsidios es el indicador más fiel del compromiso estatal con las familias. Según el último reporte, existen 2.716 subsidios habitacionales vigentes ya asignados. Esto significa que miles de familias ya han superado las etapas de postulación, evaluación de requisitos

y selección, contando actualmente con asistencia técnica integral (profesional, social y jurídica).

De acuerdo con el desglose oficial del ministerio, las soluciones se dividen en tres estados críticos:

- Entregadas o Terminadas: 452 viviendas que ya cumplen con todos los estándares para ser habitadas.
- En Ejecución: 968 obras que se encuentran actualmente con trabajadores en terreno y avances físicos visibles.
- Proyectos Listos: El resto del porcentaje corresponde a los subsidios que ya tienen un proyecto asociado y están a la espera de trámites administrativos finales para iniciar faenas.

Además, el organismo destacó el éxito de la modalidad de autoconstrucción asistida, una solución flexible que ha permitido terminar 307 viviendas y mantener otras 343 en plena construcción. El avance de un 278% en la asignación de subsidios en solo un año es, para la actual gestión, la prueba irrefutable de que se ha dejado el camino pavimentado para el éxito de la etapa final.

Iván Poduje ha lanzado un desafío público: terminar la reconstrucción en un plazo máximo de 15 meses desde que asuma el cargo, asegurando que, de no cumplirse esta meta, dejaría su posición en el gabinete. Ante esta promesa, el Minvu respondió de manera contundente: si ese objetivo se cumple, será precisamente porque la actual administración deja la maquinaria andando.

«Si en 15 meses más la reconstrucción se cumple, será porque se dejó la base completa: subsidios asignados, obras andando y proyectos listos», reza la declaración pública del ministerio. Esta

postura busca evitar que la nueva administración se adjudique el 100% de un proceso que requiere años de planificación técnica previa, especialmente en zonas de geografía compleja como los cerros de Valparaíso y Viña del Mar.

El proceso de transición no solo ha tocado los plazos, sino también la estructura interna de la cartera. El Minvu aprovechó la instancia para desmentir un supuesto incremento masivo de la dotación de personal. Según aclararon, los egresos de 1.705 personas entre 2022 y 2025 responden a causas administrativas normales, como renuncias o jubilaciones, y no a una creación desmedida de nuevos cargos. Los únicos refuerzos fueron 39 cupos excepcionales para la Región de Valparaíso, destinados específicamente a agilizar la revisión de los subsidios tras la emergencia.

Más allá de la guerra de cifras, el Minvu ha insistido en que la reconstrucción actual tiene un estándar superior a procesos de décadas anteriores. Se está trabajando en la conformación de barrios integrales, lo que implica no solo reponer la vivienda perdida, sino también mejorar la urbanización, las redes de servicios y la seguridad frente a futuros siniestros.

Para los especialistas del ministerio, invisibilizar las soluciones que hoy están en obra es una estrategia que genera incertidumbre en las familias. La «fase avanzada y consolidada» que defiende el Gobierno busca transmitir tranquilidad a los beneficiarios de los subsidios, confirmando que los recursos están garantizados independientemente del cambio de autoridades. La entrega de estas soluciones habitacionales definitivas será, sin duda, el primer gran test de gestión para el equipo de Iván Poduje, quienes deberán demostrar que su metodología de ejecución es más eficiente que la actual «base completa» heredada.